

EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR
México-Querétaro. Año I. Segunda Epoca. No. 10. Agosto de 1988

FRANCISCI XANTHERII
ALEGRE

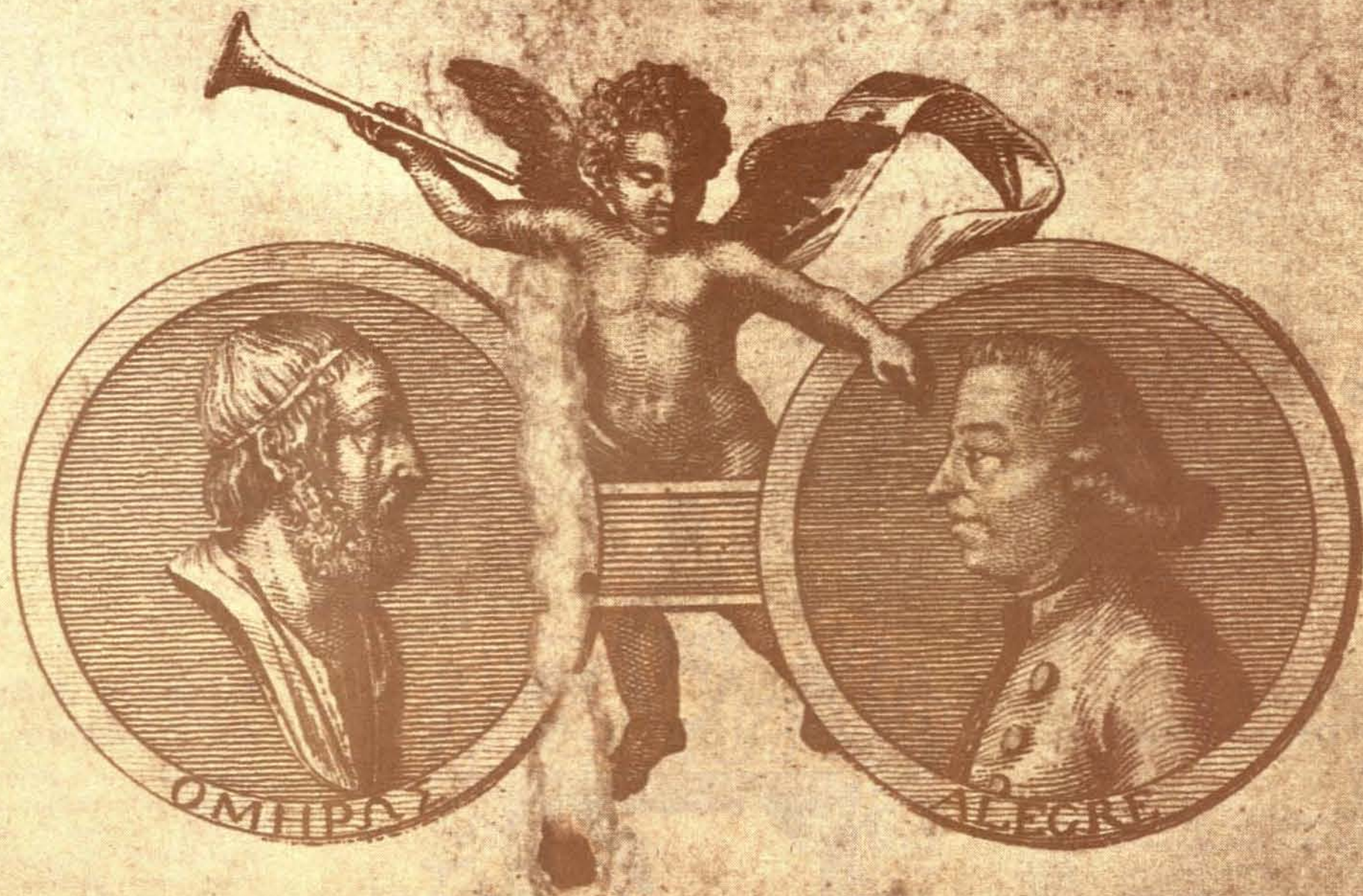
Mexica, Veracruzensis

HOMERI ILIAS

Latino carmine expressa.

EDITIO ROMANA

Venustius, et emmendatior.



M. DCC. LXXXVIII

Apud Salvionem, typographum Vaticanum

Superioribus annuentibus.



ELEGIA

(fragmento)

"¡Oh corazón! derrama tu quebranto
En gemidos. ¡Jamás causa más justa
Hubo de duelo y de dolor y espanto!

¡Ha muerto!... y de la muerte la guadaña,
¿Por qué, iracunda contra el pecho mío,
Si nunca la he temido, no se enseña?

F. X. ALEGRE

EGLOGA A NISO

(fragmento)

"Eres morena y por tu cuello bajan
"De ébano rizos lucios y encrespados
"Que brillan como brilla al mediodía
"El dorso blando de paloma negra.
"Tú eres morena; mas, lo son las violas
"Y son buscadas con afán prolijo
"A los jacintos de color obscuro".

F. X. ALEGRE, (Trad. Joaquín Arcadio Paga-
za).

FRANCISCO XAVIER
ALEGRE

1788 · 1988

EL TUMULTO

LOS JESUITAS INGRESARON

a la Nueva España en el último tercio del siglo XVI y fueron expulsados por orden real poco antes del último tercio del XVIII. Su labor como compañía antirreformista y de práctico monopolio de la instrucción media y superior ha sido ya tratada muy ampliamente por sus propios miembros, los que, por cierto, se han empeñado en sostener tesis indefendibles sobre el peso definitivo de la cultura jesuítica en nuestro siglo XVIII.

Francisco Xavier Alegre fue uno de los jesuitas a quienes tocó la expulsión y la amenaza de extinción de la Compañía; además fue uno de los más preclaros cronistas de su congregación, el último —quizá el mejor por su espíritu contagiado de Ilustración— que la Orden tuviera en la trisecular Nueva España.

Roberto Moreno de los Arcos

HISTORIADOR POPULAR
México-Querétaro. Año I. Segunda Epoca. No. 10. Agosto de 1988

"SUCECOS DE CALIFORNIA. MIENTRAS

que en la Sonora y en la Tarahumara había lugar de temerlo todo de la saña y furor de tantos enemigos confederados, los dos padres Eusebio Kino y Pedro Matías Gogni en California, trabajaban incesantemente en granjearse el afecto y amor de aquellos bárbaros. Se hacían diariamente diferentes entradas, ya a un lado, ya a otro, descubriendo siempre nuevas rancherías de gentes muy dóciles aunque generalmente de edues y didius, y rara vez algunos descarriado de otra nación remota".

F. X. ALEGRE, *Historia de la compañía de Jesús en Nueva España*, L. IX. [s.p.i.]

DURANTE EL REINADO DE CARLOS III (1759-1788)

se produjo una brillante plataforma cultural, en la cual las letras alcanzaron gran importancia. En la Nueva España la producción literaria se constituyó en un antecedente ideológico del movimiento de Independencia.

La sensibilidad criolla del siglo XVIII, la influencia del humanismo jesuítico y la aparición de una corriente de opinión pública en la que se plasmó el peculiar papel didáctico-político de las letras hispano-americanas, le dieron a la literatura novohispana su característica de portadora del espíritu de emancipación.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, *La América Española en la época de Carlos III*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1985, pág. 39.

"NUCLEO DE ESTE MOVIMIENTO RENOVADOR

fue aquel notable grupo de exiliados, quienes, ostentando el título de mexicanos como parte de su propio nombre, transformaron su destierro en la embajada cultural más gloriosa que jamás tuvo nuestra patria. De ellos fueron José Campoy, Abad, Manuel Fabri, Clavijero, Francisco Xavier Alegre, Landívar y Josef Ignacio Vallejo, entre otros, y el brillo con que habían llevado a cabo su labor en México, vino a ser esplendor de madurez con que en Italia iluminaron el nombre mexicano de su raza.

Para recordar solamente un ejemplo de ellos, mencionaremos la polifacética pluma de Francisco Xavier Alegre, autor de varias obras de matemáticas, una sobre Alejandro Magno, la Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús en la Nueva España, la Carta Geográfica del Hemisferio Mexicano y la versión de la *Iliada* en hexámetros latinos.

B. FERNANDEZ VALENZUELA, Introducción al *Poema Heroico* de Diego José Abad, México, UNAM, 1974, pp. 14-15.

FUE ALEGRE (...) DE ESTATURA REGULAR,

envuelto en carnes, de nariz delgada y corva, aguijeño de rostro, con gravedad amable, y tan bien conformado en todo, que no se le advertía defecto.

En lo que toca a letras humanas, fue de ingenio vivo, claro, penetrante, y propio para toda clase de ciencias, como lo acreditan sus obras; de gran facilidad para expresarse; de memoria tenaz, que lo leído una vez (y leía con rapidez increíble) se le quedaba impreso en maravillosa manera; dotes que dieron inmenso vuelo a su talento y le adornaron de refinado gusto. En sus escritos, lo mismo que en sus sermones, de los cuales dejó tres tomos, lució un estilo florido, conveniente y templado.

FABRI, MANUEL, "Biografía de Francisco Xavier Alegre", en *Opúsculos inéditos del Padre Francisco Xavier Alegre, de la Compañía de Jesús*. México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1888.

FRANCISCO XAVIER ALEGRE, UNO DE LOS MAS DESTACADOS

jesuitas en un siglo jesuita, nació en el puerto de Veracruz el 12 de noviembre de 1729 e ingresó a la Compañía de Jesús a los diecinueve años. Se distinguió como un brillante alumno en sus estudios de Teología, Filosofía, Latín, Griego, Matemáticas y Física.

Por su quebrantada salud fue enviado a La Habana, como profesor de Teología, y posteriormente a Mérida, donde impartió Derecho Canónico. Después, sus superiores lo llamaron a México para que escribiera la historia de su orden, tarea a la que se entregó por entero hasta el día de su expulsión, el 25 de junio de 1767. Tuvo que partir hacia Italia, donde se dedicó a escribir su obra teológica, considerada por los especialistas como una verdadera aportación al pensamiento de la época.

Alegre escribió también un poema en versos latinos, *La Alexandria*, además de odas, elegías y églogas y sus conocidas traducciones del griego al latín de la *Iliada* y la *Batracomiomaquia*, así como la traducción del francés al castellano del *Arte poética* de Boileau. Murió el 16 de agosto de 1788.

EL 25 DE JUNIO, 1767, MUY DE MAÑANA,

la pequeña comunidad de San Ildefonso dos escolásticos y un Hermano coadjutor bajan a la capilla para oír el decreto de expulsión de Carlos III. El comisario real, don Jacinto Concha, está tan nervioso que no puede pronunciar una sílaba. El superior José Parreño, con notable presencia de ánimo, tomó el documento de las temblorosas manos del delegado y tranquilamente, en voz alta, leyó a sus colegas sus fatídicas disposiciones. A todos se les declara prisioneros, primero en San Ildefonso y después en uno de los monasterios de la ciudad. Lo tienen que abandonar todo, excepto el breviario y la necesaria ropa. Alegre no puede salvar nada de cuanto ha recogido con tanto trabajo y redactado con tan esmerado cuidado: Historia, notas y demás escritos quedarán, para cubrirse de polvo, en su celda cerrada del seminario, hasta que oficiales regios, señalados al efecto, lo confiscarán todo y lo someterán a destino arbitrario.

F. X. ALEGRE, *Historia de la compañía de Jesús en Nueva España*, Introducción, p. 7 [s.p.i.]



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Humanidades
Área de Historia de México

Consejo de redacción: Elvira Buena, Soledad Cruz, Silvia Pappe, Edelmira Ramírez, Guadalupe Ríos, Marcela Suárez.
Corrección de estilo: Margarita Alegría. Coordinadora: Marcela Suárez.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERETARO
Dirección de Extensión Universitaria

Diseño: Rodrigo González Ochoa